

# ¿QUÉ TIENE DE BORROMEA LA RETÓRICA DE AGOSTINO VALIER?

MANUEL LÓPEZ-MUÑOZ<sup>1</sup>

Universidad de Almería  
*manuel.lopez@ual.es*

*Resumen* — El grupo de las llamadas *retóricas borromeas* necesita una revisión profunda: el nombre se les dio sin una justificación empírica adecuada, conque puede este grupo estar algo distante de la realidad. Esta comunicación analiza qué elementos borromeos hay en uno de los manuales más citados, la *Rhetorica Ecclesiastica* de Agostino Valier.

*Palabras clave* — retórica neolatina, retóricas borromeas, Agostino Valier

## IS BORRHOMAIC THE RHETORIC OF AGOSTINO VALIER?

*Abstract* — The group of the so-called *Borrhomaic rhetorics* is in need of a deep review: they were given this name without proper empirical evidence. This paper studies which elements should, and should not, be considered to come from a Borrhomaic origin, studying one of the most mentioned handbooks, Agostino Valier's *De rhetorica ecclesiastica*.

*Keywords* — Neo-Latin Rhetoric, Borromaic rhetorical treatises, Agostino Valier

<sup>1</sup> Proyecto I+D VALERIUS («La *Rhetorica Ecclesiastica* de Agustín Valerio (1530-1606): edición, traducción y estudio preliminar»), FF12010-15179. G.I. *El legado de la Antigüedad* (Junta de Andalucía, HUM-741). CYSOC (Centro de Investigación en Comunicación y Sociedad), Universidad de Almería. Una parte de los materiales y argumentos de esta comunicación se utilizó para M. López-Muñoz, «La *Rhetorica Ecclesiastica* (1574-1583) de Agostino Valier y el Cardenal Carlos Borromeo», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 32.1, 2012, 173-186.

## I ESTADO DE LA CUESTIÓN: LAS RETÓRICAS BORROMEAS

Es un lugar de común repetición hablar de cómo las directrices tridentinas y la influencia del Cardenal Carlos Borromeo provocan un creciente interés por la redacción y publicación de manuales predicatorios católicos<sup>2</sup>, aun cuando esto no acaba de justificar la existencia de un grupo llamado *retóricas borromeas*<sup>3</sup>, compuesto sobre todo por las de Luis de Granada, Agostino Valier y Panigarola o Botero. En general, se dice que son las dos primeras las mejores, cosa que no se entiende, ya que Valerio (o Valiero, o Valier, o Valerius) prácticamente no ha sido estudiado<sup>4</sup>.

Según Fumaroli<sup>5</sup>, Borromeo habría llegado a una conclusión operativa sobre el estado de la predicación en la Europa católica de sus días: si hay un problema con la falta de preparación de los futuros predicadores, éste se ataja interviniendo sobre su formación. Así, aprovechando su posición de privilegio en el entorno papal, habría lanzado algún tipo de iniciativa en la que se ordenara la redacción de un manual con el específico fin de ser adoptado en la educación de los predicadores. El resultado habría sido la aparición de un *véritable atelier* por toda Europa, con los especialistas

<sup>2</sup> J.M. Connors, «Homiletic Theory in the Sixteenth Century», *American Ecclesiastical Journal* 138, 1958, 316; M. Fumaroli, *L'Âge de l'éloquence*, Ginebra, Droz, 1980, 137-138; H.F. Plett (ed.) *Renaissance-Rhetorik / Renaissance Rhetoric*, Berlín, Walter de Gruyter, 1993; D. Shuger, «Sacred Rhetoric in the Renaissance», en Plett, *Renaissance-Rhetorik ...*, 121-142; D. Shuger, *Sacred Rhetoric. The Christian Grand Style in the English Renaissance*, Princeton NJ, University Press, 1988.

<sup>3</sup> La primera vez que se habla de *rhétoriques borroméennes* es en M. Fumaroli, «Cicero pontifex romanus: la tradition rhétorique du Collège romain et les principes inspireurs du mécénat des Barberini», *Mélanges de l'École française de Rome. Moyen-Âge, Temps modernes*, 90.2, 1978, aunque la fuente principal de la expresión es M. Fumaroli, *L'Âge de l'éloquence (Rhétorique et res literaria de la Renaissance au seuil de l'époque classique)*, París, Albin Michel, 1994, 137-138 (= Ginebra, Droz, 1980).

<sup>4</sup> Poco sabemos publicado, salvo Ch.S. Mudd, «The *Rhetorica Ecclesiastica* of Agostino Valiero», *The Southern Speech Journal* 21.4, 1956, 255-261. Por nuestra parte, ya algún trabajo le hemos dedicado, vid. M. López Muñoz, «Carlos Borromeo, Agustín Valerio y Fray Luis de Granada ante la retórica eclesiástica», 493-504 en Rh. Schnur, Cr. Kallendorf et al. (eds.) *Acta Conventus Neo-Latini Bonnensis: Proceedings of the Twelfth International Congress of Neo-Latin Studies (Bonn 2003)*, Tempe (Arizona), Ed. Medieval & Renaissance Texts & Studies, 315; M. López-Muñoz, «Sobre la *Retórica Ecclesiastica* de Agustín Valerio», en A. Espigares et al. (eds.) *Nova et vetera: nuevos horizontes de la Filología latina*, Madrid, Sociedad de Estudios Latinos, 2002, 1003-1013; M. López-Muñoz, «La *Rhetorica Ecclesiastica*... cit.

<sup>5</sup> Fumaroli, *L'Âge...* cit. 138.

mejores y más reputados redactando a toda prisa sus propias versiones de las necesidades y direcciones doctrinales de Borromeo. Entre ellos, podríamos encontrar tratadistas tan sumamente autorizados e ideológicamente fiables como los arriba citados.

Cabe también deducir que el Cardenal estaba sobre todo interesado en favorecer la educación de buenos predicadores aun cuando no fuera igual el enfoque teórico de los manuales. En otras palabras, serían «retóricas borromeas» las que se publican siguiendo los deseos de Borromeo. De acuerdo con el punto de vista de Fumaroli, estos tratados «borromaicos» se basan abiertamente en fuentes comunes, como el *De doctrina Christiana*, aun cuando tienen también un vínculo no explícito con los *Ecclesiastæ* erasmianos, y un relativo anticiceronianismo que pone la inspiración por encima de la creación artística y la *inventio* sobre la *elocutio*. Dice el propio Fumaroli<sup>6</sup>:

il n'en fait pas moins concourir l'art des rhéteurs, surtout sous la forme philosophique qu'a voulu lui donner Cicéron, à l'efficacité de la parole chrétienne.

La denominación de *retóricas borromaicas* tiene evidentes ventajas: es lo suficientemente amplia como para abarcar un ramillete de manuales escritos con una misma intención (educar a los predicadores católicos), en un mismo periodo temporal (desde principios de la década de 1570 hasta finales de ese siglo XVI), en un espacio físico bien definido (los países mediterráneos en los que domina el pensamiento de la Contrarreforma) y bajo la influencia de una persona de autoridad y perfectamente identificable, no otra que el propio Cardenal.

## 2 ¿EN QUÉ SIGUE VALIER A BORROMEIO?

De las intenciones de Borromeo podemos obtener un juicio más exacto si observamos su estructura (véase CUADRO 1, pág. siguiente), que presta más atención al *officium*, *finis* y *materia* de la predicación que a su doctrina propiamente. No da la impresión de que aquí se esté presentando un pensamiento retórico independiente sino una descripción del proceso formativo del predicador. Colocamos, además, una columna en la que señalamos

<sup>6</sup> Fumaroli, *L'Âge...* cit. 139.

la referencia de los capítulos de la *Rhetorica Ecclesiastica* que guardan una relación clara con los correspondientes de las *Instructiones* de Borromeo.

Llama la atención que sólo quince capítulos de Valier (de un total de ciento cincuenta y dos) tienen directa relación con las *Instructiones* de Borromeo.

En realidad, en las *Prælectiones* que se encuadernan con la obra encontramos más clara la relación de la ideología valeriana y la borromea.

Cuadro (1): Borromeo y Valier

	BORROMEO	VALIER
1	De iis quibus verbi Dei prædicandi munus incumbit	
2	De disciplina virtutum et vitæ innocentia concionatoris	
3	De scientia concionatoris	III 41
4	De præparatione quam concionator universe generatimque adhibebit ad concionandi munus salutariter exequendum	
5	De præcipua vitæ ratione quam scilicet speciatim concionator adhibebit ubi concionandi munus suscepit	
6	De præparatione qua concionator utetur ad singulas conciones	
7	De concionatoris officio in suggestu	
8	De ritu concionandi	
9	Quibus temporibus concionandum est	
10	Materia sacræ concionis unde sumenda	
11	Peccata studio concionatoris tollenda quæ frequentius contra divinæ legis præcepta committuntur	I 9, IO, II, I2, I3, I4, I5, I6
12	Officium concionatoris in perpetuo reprehendendis tollendisque pravis consuetudinibus unde peccandi seminaria extant	I I7
13	Concionatoris officium in instituendis fidelibus ad sanctissimum Sacramentorum usum	II 42
14	De virtutum officiis bonisque operibus exponendis	

15	De Ecclesiæ institutis et precandi studio fidelibus proponendo	
16	Cura concionatoris in eripiendis corruptelis, instituendis operibus pietatis, in concione accommodanda ad episcopalis gubernationis rationem	
17	De iis quæ ad formam concionis pertinent	
18	De decoro	III 40
19	De elocutione concionatoris	III I
20	De voce et corporis motu	III 38, 38a

Esas *lecciones inaugurales* aparecen en las distintas ediciones de 1574 (VR74, VN74 y ML75) y 1575 (CL75 y PR75), pero no en la romana de 1577 (RM77) ni en las siguientes (VN78, VR83) que son nuestro punto de referencia para la edición del texto<sup>7</sup>.

Otro dato interesante es que la mayor parte de los capítulos en los que existe directa referencia de Valier a Borromeo son los que se arreglan o se introducen en RM77, VN78 y VR83. Sabemos que la edición príncipe, de 1574, ve la luz con un error de numeración que se intenta arreglar en la ML74 y en CL75 y PR75, pero que no se termina de limar hasta RM77. Son capítulos que se refunden, o cambian de orden, o de título, o incorporan mucho más texto. Muy probablemente, habían sido dados por defectuosos. Sea por modestia, sea por evitar problemas, Valier da en las *Praelectiones* por autores reales de la obra a Borromeo (su impulsor) y a fr. Jerónimo Vielmi (su redactor). Una vez arreglado el manual, se eliminan esas lecciones inaugurales.

### 3 ¿CUÁL ES EL PENSAMIENTO RETÓRICO DE BORROMEO?

No es el Arzobispo de Milán persona muy preocupada por el *corpus* doctrinal de la Retórica. Espigando textos en las epístolas prefatorias, veremos que lo más parecido a una directriz borromea clara es la idea de crear una Retórica eclesiástica autónoma deducida del estudio de los grandes predicadores.

<sup>7</sup> Para la denominación de cada edición, usamos un código en el que las dos letras iniciales designan la ciudad (VR = Verona; VN = Venecia; ML = Milán; CL = Colonia; RM = Roma) y los dos guarismos el año de publicación. Proponemos, como abreviaturas normalizadas, Aug. Val. para el autor y *rhet. eccl.* para la obra. Tanto las epístolas dedicatorias como las introductorias y la *Synopsis* de la obra carecen de numeración.

Así, en la prefación de Petrus Morinus a los estudiantes de los Seminarios (VN74, RM77, VN78):

...cogitavit [*i.e.* Borromæus] fieri posse ut oratori Ecclesiastico ea præcepta traderentur et in artem redigerentur quibus ille contentus veterum et Græcorum et Latinorum de arte rhetorica præceptiones non desideraret... Eodemque ingenii acumine perspiciebat B. Augustinum ex epistolis sancti Pauli itemque ex orationibus sanctorum Cypriani atque Ambrosii pleraque collegisse, ex quibus bene et apposite et ornatè dicendi præcepta sumi et imitatione exprimi possent...

o en la carta del propio Morinus a Borromeo (RM77, VN78):

...Hanc eandem ob causam hæc iussu tuo de Ecclesiastica ratione scripta sunt ut ad domesticam Ecclesiæ sanctæ disciplinam accommodarentur sæculares litteræ et intelligeretur illis ita utendum ut scrutiorum numero dumtaxat habeantur, non ut a nobis quasi civitate donentur.

No hay un *corpus* doctrinal claro que permita hablar de pensamiento retórico en Borromeo más allá de independizarse del clásico, conque, desde el punto de vista de la configuración teórica, no hay razón suficiente para hablar de *retóricas borromeas*.

#### 4 ¿EN QUÉ CONSISTE LA INFLUENCIA DE BORROMEO?

Debemos plantearnos si seguir hablando de las *Retóricas borromeas* como grupo si se limita su pensamiento retórico a la necesidad de no seguir teniendo deuda con los autores antiguos.

Según Fumaroli<sup>8</sup>, el Cardenal actúa de forma planificada: a finales de 1563, decide aplicarse en la reforma de la predicación católica y formación de buenos predicadores. Pero las reuniones tridentinas son de la mitad de la década de 1560, mientras que aparecen una década larga después las primeras *retóricas borromeas*.

Borromeo ya había tomado decisiones y recomendado actuaciones: convocó Sínodos en su diócesis; en ellos dio instrucciones de predicación que no sólo se refieren a la parte técnica de la Retórica, sino también a

<sup>8</sup> Fumaroli, «Cicero...» cit. 803.

los elementos ambientales y de imagen que afectan a cómo perciben los fieles al predicador; a qué lecturas debe tener; a las intenciones con las que abordar el púlpito antes de hablar... Borromeo va instruyendo, pero no parece que operando para crear una teoría retórica. Podemos leer en la introducción de sus *Instructiones*<sup>9</sup>:

...Huius igitur instructionis regulis cum illi omnes et se suumque officium et ceteras actiones conformare debent, tum vero ut id ipsum omni studio iidem præsent in sua quisque Diœcesi Episcopus provinciæ nostræ decreti etiam provincialis auctoritate curabit. Verum quo instructio hæc omnis ad singulæ provinciæ partes rectius accommodata eo uberiores pietatis fructum fidelium animum afferat ab unoquoque provinciali Episcopo aliquid ei, præterquam illa quæ decretis nostris provincialibus speciatim sigillatimve cauta sunt, addi, detrahi rursusque mutari liceat prout ex Ecclesiæ Diœcesisve sua casu viderit.

Una fuente muy interesante para analizar la influencia de Borromeo está en las epístolas introductorias de las distintas ediciones de la *Rhetorica Ecclesiastica* de Valier. En un primer grupo de testimonios, tenemos las declaraciones de que Valier había *obedecido* una orden directa del Cardenal. Así, Marco Médicis a Borromeo (VN74):

Iussisti superioribus diebus cum Mediolani essem ut *Rhetoricam Ecclesiasticam* quam Augustinus Valerius, huius civitatis Episcopus, tuo hortatu aut potius iussu scripsit tibi donavit edendam curarem... Cum eo [*i.e.*, Valerio] Cardinalis cum ageret et eam informandæ rhetoricæ curam et cognitionem susciperet, isque et rei difficultatem et occupationem muneris sui et vero eiusmodi studia artesque Rhetorum iam pridem omissas et propemodum oblitas excusaret, vincere tamen non potuit quin id sibi operæ et laboris ab eo, cui vix quicquam negare posset cuiusque causa omnia cuperet, imponeretur;

también, la epístola de Petrus Morinus a Borromeo (PR75, RM77):

*Rhetoricam Ecclesiasticam*, Cardinalis amplissime, te auctore conscriptam ab Augustino Valerio, Episcopo Veronæ, iussu tuo primum ediderat vir humanissimus atque optimus, egregius theologus et observantissimus tui, R.P.F. Marcus Medices, Ord. Prædic...;

<sup>9</sup> *Acta Ecclesiæ Mediolanensis* ab eius initiis, vol. II, Pars IV. Instructiones, cols. 1205–1207 ([http://www.ambrosiana.eu/cms/integrazione\\_\\_\\_\\_sfoglia\\_per\\_sezione-2099.html](http://www.ambrosiana.eu/cms/integrazione____sfoglia_per_sezione-2099.html), acceso comprobado el 01/05/2013).

o el prefacio del editor a la publicación conjunta de Valier y Luis de Granada (VN78):

...Ac ferunt Cardinalem ita illum hortantibus quibusdam religiosis hominibus, Augustinum Valerium, Veronæ Episcopum, ad illud onus suscipiendum impulsisse...

No hay que abundar más. Dice Valier al comienzo de las *Prælectiones* (præl. 2, 286-287)<sup>10</sup>:

De huius ecclesiasticæ Rhetoricæ auctore quid dicam? Cum revera, quis fuerit eius auctor non sit facile statuere ut paucis quomodo se res habet aperiam: nec meum est hoc opus, nec non meum. Carolus Cardinalis Borromæus, de quo, quia non adest, hæc pauca mihi liceat dicere (...) Is, inquam, animo concepit hanc Rhetoricam Ecclesiasticam a principio, ut ingenue fatear, me etiam aliquantulum repugnante et eius sententiæ contradicente delineavi opus, laboravi etiam quantum occupationes meæ multiplices concesserunt aliquot menses.»

Admitamos que Valier siga siendo el *Obediente* de la Academia de las Noches Vaticanas y que actuara por mandato de Borromeo, una actitud que encontramos también en la *Synopsis* que acompaña al texto, como vemos en la dedicatoria de Valier a Borromeo:

Cum autem Mediolanum venissem ut me post multas Episcopalis muneris occupationes recrearem et tuo exemplo tuisque sermonibus, ut ab hinc iam triennium mihi contigit, ad animas mihi creditas pascendas redirem instructor atque ardentior, in quadam tabella etiam totam hanc quam delineavi et ut potui expressi artem *Rhetoricam Ecclesiasticam* inscriptam ante oculos occupatorum hominum qui totum librum commode legere non possunt esse ponendam iudicasti ut brevissimo temporis spatium in magnis etiam occupationibus ea percurri posset...

En consecuencia, la influencia de Borromeo consiste, sobre todo, en haberse empeñado en que Valier redactara una. Mal podemos defender así la existencia de un grupo en la teoría retórica; como mucho, habrá un impulso. La idea se refuerza cuando recurrimos a la *Ecclesiastica Rhetorica* de

<sup>10</sup> Ya que las *Prælectiones* carecen de numeración en ML74, CL75 y PR75, citamos por VN74.



Luis de Granada y vemos que quien aparece mencionado en los preliminares es el Cardenal Infante don Enrique de Portugal, no Borromeo. Esto, sin olvidar que la *Rhetorica* de fray Luis le llega al de Milán por la diligencia de un intermediario. De hecho, la correspondencia en la que se solicita la remisión del tratado de Luis de Granada nos sirve para documentar la fecha de aparición, pero es un tema que hemos desarrollado en otro lugar<sup>11</sup>.

<sup>11</sup> M. López-Muñoz, *Fray Luis de Granada. Los seis libros de la Retórica Eclesiástica, o Método de Predicar*, Logroño / Calahorra, Instituto de Estudios Riojanos, 2010.

